LEUCEMIA FELINA

Comprender, detectar y prevenir el virus FeLV



UNA GUÍA PARA CUIDAR SU BIENESTAR

La información y la prevención pueden marcar la diferencia. Conoce cómo se transmite el virus, cuándo realizar pruebas y qué cuidados necesita un gato positivo.

01 ¿Qué es el FeLV?

Una infección viral que afecta la salud de los gatos

El virus de la leucemia felina (FeLV) es un retrovirus que puede debilitar las defensas del organismo, alterar la producción de células sanguíneas y favorecer ciertos tumores, como el linfoma.

No todos los gatos enferman igual

Algunos controlan la infección; otros mantienen el virus activo y pueden desarrollar problemas de salud con el tiempo.

Posibles resultados después del contagio

Infección abortiva

El sistema inmune logra detener la infección antes de que se establezca.

Infección regresiva

El virus queda integrado en células, pero puede no circular en sangre; existe posibilidad de reactivación.

Infección progresiva

El virus persiste y se replica: aumenta el riesgo de enfermedad y de transmisión.

IMPORTANTE: FeLV afecta a los gatos. No se considera una infección transmisible a personas ni a perros.

02 ¿Cómo se transmite?

El contacto estrecho entre gatos es la vía principal

RUTAS DE TRANSMISIÓN



Acicalamiento

Mordeduras

Gestación y leche

Situaciones que aumentan el riesgo

Acceso libre al exterior

Las peleas y los encuentros con gatos de estado sanitario desconocido aumentan la exposición.

Convivencia estrecha

Compartir recipientes y espacios con gatos infectados puede facilitar el contagio.

Gatitos jóvenes

Son más susceptibles a desarrollar infecciones progresivas que muchos gatos adultos.

El virus sobrevive poco tiempo fuera del cuerpo. La prevención se centra en evitar el contacto directo con gatos infectados.

03 Síntomas y señales de alerta

Un gato infectado puede parecer sano durante mucho tiempo

Cambios generales

Pérdida de apetito, adelgazamiento, cansancio o fiebre persistente.



Boca y defensas

Encías inflamadas, estomatitis e infecciones repetidas.

Sangre y mucosas

Palidez de encías, debilidad y posibles signos de anemia.

Otros problemas

Diarrea persistente, ganglios aumentados y alteraciones oculares o neurológicas.

¿CUÁNDO CONSULTAR PRONTO?

Si hay decaimiento marcado, falta de alimentación, dificultad respiratoria, encías muy pálidas o empeoramiento rápido, busca atención veterinaria sin demora.

04 Pruebas y diagnóstico

Un resultado debe interpretarse según la historia clínica

1

Evaluación veterinaria

Se revisan antecedentes, convivencia, síntomas y posibles exposiciones.

2

Prueba de detección

Habitualmente se realiza un test sanguíneo de antígeno p27 (por ejemplo, ELISA).

3

Confirmación y seguimiento

Un positivo puede requerir otra prueba, PCR o repetición posterior. Una exposición reciente también puede exigir repetir el test.

¿A QUIÉN CONVIENE HACERLE EL TEST?

A gatos recién adoptados, enfermos, expuestos a gatos positivos o de estado desconocido, y antes de iniciar la vacunación contra FeLV. La frecuencia depende del riesgo individual.

Un test positivo aislado no define por sí solo el pronóstico ni justifica decisiones irreversibles.

05 Cómo prevenir el FeLV

La protección combina pruebas, vacunación y hábitos seguros

1. Realiza pruebas antes de integrar gatos

Conoce el estado FeLV de los nuevos integrantes y consulta por un período de separación inicial.

2. Consulta por la vacuna

Se recomienda especialmente en gatitos y gatos con riesgo de exposición. Suele iniciarse desde las 8 semanas, con dos dosis separadas por 3–4 semanas; refuerzos según riesgo y producto.

3. Favorece una vida interior protegida

Evita el contacto no supervisado con gatos desconocidos y reduce peleas y escapadas.

4. Separa gatos positivos y negativos

Lo ideal es evitar contacto directo y no compartir comederos, bebederos ni areneros.

5. Mantén controles veterinarios

Reevalúa el riesgo y el plan preventivo a medida que cambian las circunstancias del gato.

06 Vivir con un gato FeLV positivo

Calidad de vida, seguimiento y fuentes confiables

Cuidados que marcan la diferencia

Controles periódicos

Evaluación veterinaria al menos cada 6 meses, o antes si aparecen síntomas.

Bienestar en casa

Ambiente interior seguro, buena nutrición, agua fresca, manejo del estrés y control de parásitos.

Tratamiento individualizado

No existe cura definitiva; se tratan las infecciones secundarias, anemia u otras complicaciones según cada paciente.

Preguntas frecuentes

¿Puede vivir años con FeLV? Sí. La evolución varía ampliamente y algunos gatos mantienen buena calidad de vida durante años.

¿La vacuna cura la infección? No. Es preventiva y no sustituye las pruebas ni la reducción de exposición.

Fuentes veterinarias

- Cornell Feline Health Center (actualización 2024): Feline Leukemia Virus.
- AAFP (2020): Feline Retrovirus Testing and Management Guidelines.
- AAHA/AAFP (2020): Feline Vaccination Guidelines.

https://www.vet.cornell.edu/departments-centers-and-institutes/cornell-feline-health-center/health-information/feline-health-topics/feline-leukemia-virus
https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11135720/
https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11135662/